

LA TRAGEDIA DE VALENCIA

“El hombre es un lobo para para el hombre”, decía el pesimista Hobbes; “el hombre es bueno, pero la sociedad lo corrompe”, respondía el optimista Rousseau. He ahí dos célebres frases contradictorias. ¿Quién tiene razón? Ambos, pues el hombre es ángel y bestia al mismo tiempo. Esa doble naturaleza humana la podemos ver ahora en la reciente tragedia de Valencia. Unos se afanan en ayudar a sus vecinos, llevarles agua y alimentos, desembarrar, etc.; otros, engendros de apariencia humana, miserables ratas de alcantarilla, se aprovechan del caos y la desgracia ajena para dedicarse al pillaje de objetos tan necesarios como joyas, móviles, portátiles, etc. Tal vez haya infierno, tal vez haya paraíso. Allá cada cual con sus creencias. Pero aquí, de tejas abajo, unos merecen la medalla de nuestro agradecimiento mientras que otros merecen penar en la cárcel su nauseabunda existencia.

Pablo Galindo Arlés

1 de noviembre de 2024